

Night time is intended for sleeping, but sometimes there's just too much happening to get a good night's rest. The storms in life, the times of stress, hardship or loss when you feel like: there's no hope, you can't go on, you're between a rock and hard place, between a sea and an unbeatable enemy with no place to go. It seems so dark you can't even see the whole problem and definitely not the solution. You hear, maybe even feel, the approaching of enemy's army: the chariots thundering, the neighing of the horses, rattling of arrows in quivers, knocking of swords, spears, and shields... they're so close. You instinctively move closer to the water's edge because it's the only place you can; too dark to see very far but hope, "maybe I can swim for it." Then, lightning flashes across the sky, showing for a split second, you can't even see the other side. It flashes again, and you see the size of the army. And the thought comes to mind, "I'm done for...", "what's the use," or ".....," because there's nothing you can say. You feel the weakest and smallest you ever have. Have you been there? Are you there now?

As Mother's Day is upon us, I wonder how many moms can or have identified with the above during their motherhood? ...trying to provide love, comfort, meals, safety, routine and structure yet some fun and spontaneity, or even hope for their families. Well, may mothers and the rest of us find comfort in the Psalm 77 (Non-italics text is added for clarification as it's taken from the Complete Jewish Bible version).

For the leader. For Y'dutun (one of three of King David's chief musicians). A psalm of Asaf:

I cry aloud to God, aloud to God; and he hears me. On the day of my distress I am seeking Adonai (Lord); my hands are lifted up; my tears flow all night without ceasing; my heart refuses comfort. When remembering God, I moan; when I ponder, my spirit fails.

(Selah) (pause and calmly think of that!)

You hold my eyelids [and keep me from sleeping]; I am too troubled to speak. I think about the days of old, the years of long ago; in the night I remember my song, I commune with myself, my spirit inquires: "Will Adonai reject forever? will he never show his favor again? Has his grace permanently disappeared? Is his word to all generations done away? Has God forgotten to be compassionate? Has he in anger withheld his mercy?"

(Selah)

Then I add, "That's my weakness — [supposing] the Most High's right hand could change." So I will remind myself of Yah's (short for Yahweh, the personal name of God) doings; yes, I will remember your wonders of old. I will meditate on your work and think about what you have done. God, your way is in holiness. What god is as great as God? You are the God who does wonders, you revealed your strength to the peoples. With your arm you redeemed your people, the descendants of Ya'akov and Yosef (Jacob and Joseph).

(Selah)

The water saw you, God; the water saw you and writhed in anguish, agitated to its depths. The clouds poured water, the skies thundered, and your arrows flashed here and there. The sound of your thunder was in the whirlwind, the lightning flashes lit up the world, the earth trembled and shook. Your way went through the sea, your path through the turbulent waters; but your footsteps could not be traced. You led your people like a flock under the care of Moshe and Aharon (Moses and Aaron). Tehillim (Psalm) 77:1-21 CJB

The writer of Psalm 77 draws his strength during his anguish from the memory of the Israelites' flight from Egypt. If you were to go and read about their crossing of the Red Sea in Exodus chapter 14, you would notice, the column of fire that was guiding them through the night went behind them. It stood between them and Pharaoh's army, so the enemy couldn't advance. The Egyptians had a cloud of darkness on their side, and the Israelites had light from the fire on their side. So when they finally went through the sea, the way must have been lit from above by an electrical storm, a constant light show as the column stayed as rear guard. Can you imagine the thunder and lightning? What would you be afraid of most: the enemy army? The column of fire? The huge walls of water to your right and left? Or the constant thunder and lightning booming above? ...or none? Because you would have begun to see how big and powerful your God and heavenly Father really is.

May all of us remember, not just mothers: sometimes there's no solution or way out in what we are facing, or it's just completely impossible, but God is there and He's merciful. His lightning during our storms isn't meant to scare us, but to comfort us. It may light up the night sky and let you see what looks like imminent destruction, but it's not meant to make you afraid. It's meant to comfort us, to show us no matter how bad or hopeless the situation, He's bigger and mightier than anything we face and will help... if can trust Him, there's nothing impossible for God.

Have a blessed week, maybe you'll get a light show from above.

La noche está diseñada a dormir, pero a veces suceden demasiadas cosas para descansar bien por la noche. Las tormentas de la vida, los momentos de estrés, dificultad o pérdida cuando sientes que: no hay esperanza, no puedes continuar, estás entre la espada y la pared, entre un mar y un enemigo invencible sin lugar a donde va. Parece tan oscuro que no puedes ver todo el problema y tampoco la solución. Oyes, tal vez incluso sientes, el acercamiento del ejército enemigo: el trueno de los carros, el relincho de los caballos, el traqueteo de las flechas en las aljabas, el golpeteo de espadas, lanzas y escudos... están tan cerca. Instintivamente te acercas a la orilla del agua porque es el único lugar donde puedes; demasiado oscuro para ver muy lejos, pero esperas, "tal vez puedo nadar". Luego, un relámpago cruza el cielo, mostrando por una fracción de segundo que ni siquiera puedes ver el otro lado. Vuelve a parpadear y ves el tamaño del ejército. Y el pensamiento viene a la mente, "estoy acabado...", "de qué sirve", o ".....", porque no hay nada que puedas decir. Te sientes más débil y más pequeño que jamás hayas sentido. ¿Has estado allí? ¿Estás ahí ahora?

Como se acerca el día de la madre, me pregunto ¿cuántas mamás pueden o se han identificado con lo anterior durante su maternidad? ...tratando de brindar amor, consuelo, comidas, seguridad, rutina y estructura, pero algo de diversión y espontaneidad, o incluso esperanza para sus familias. Bueno, que las madres y el resto de nosotros encontremos consuelo en el Salmo 77.

Con mi voz clamé a Dios, a Dios clamé, y él me escuchó. Al Señor busqué en el día de mi angustia; mi llaga desangraba de noche y no cesaba; mi alma no quería consuelo. Me acordaba de Dios, y gritaba; me quejaba, y desmayaba mi espíritu. (Selah.)

Tenías los párpados de mis ojos abiertos; estaba yo quebrantado, y no hablaba. Consideraba los días desde el principio, los años de los siglos. Me acordaba de mis canciones de noche; meditaba con mi corazón, y mi espíritu inquiría. ¿Desechará el Señor para siempre, y no volverá más a amar? ¿Se ha acabado para siempre su misericordia? ¿Se ha acabado la palabra suya para generación y generación? ¿Ha olvidado Dios el tener misericordia? ¿Ha encerrado con ira sus misericordias? (Selah.)

Y dije: Enfermedad mía es ésta; me acordaré de los años de la diestra del Altísimo, ¶ me acordaba de las obras de JAH; por tanto me acordé de tus maravillas antiguas. Y meditaba en todas tus obras, y hablaba de tus hechos. Oh Dios, en santidad es tu camino: ¿Qué Dios grande como el Dios nuestro? Tú eres el Dios que hace maravillas; tú hiciste notoria en los pueblos tu fortaleza. Con tu brazo redimiste a tu pueblo, a los hijos de Jacob y de José. (Selah.)

Te vieron las aguas, oh Dios; te vieron las aguas, temieron; y temblaron los abismos. Las nubes echaron inundaciones de aguas; tronaron los cielos, y discurrieron tus rayos. Anduvo en derredor el sonido de tus truenos; los relámpagos alumbraron el mundo; la tierra se estremeció y tembló. En el mar fue tu camino, y tus sendas en las muchas aguas; y tus pisadas no fueron conocidas. Condujiste a tu pueblo como ovejas, por mano de Moisés y de Aarón. Salmos 77:1-20 JBS

El escritor del Salmo 77 saca su fuerza durante su angustia del recuerdo de la huida de los israelitas de Egipto. Si fueras a leer sobre su cruce del Mar Rojo en Éxodo capítulo 14, te darías cuenta de que la columna de fuego que los guiaba a través de la noche iba detrás de ellos. Se interpuso entre ellos y el ejército del faraón, por lo que el enemigo no podía avanzar. Los egipcios tenían una nube de oscuridad de su lado, y los israelitas tenían luz del fuego de su lado. Así que cuando finalmente atravesaron el mar, el camino debió estar iluminado desde arriba por una tormenta eléctrica, un espectáculo de luces constante mientras la columna permanecía en la retaguardia. ¿Te imaginas los truenos y relámpagos? ¿A qué le tendrías más miedo: al ejército enemigo? ¿La columna de fuego? ¿Las enormes paredes de agua a tu derecha e izquierda? ¿O los constantes truenos y relámpagos que retumban arriba? ...o ninguno? Porque habrías comenzado a ver cuán grande y poderoso es realmente tu Dios y Padre celestial.

Que todos recordemos, no solo las madres: a veces no hay solución o salida en lo que estamos enfrentando, o simplemente es completamente imposible, pero Dios está ahí y es misericordioso. Su relámpago durante nuestras tormentas no está destinado a asustarnos, sino a consolarnos. Puede iluminar el cielo nocturno y dejarte ver lo que parece una destrucción inminente, pero no pretende asustarte. Está destinado a consolarnos, para mostrarnos que no importa cuán mala o desesperada sea la situación, Él es más grande y más poderoso que cualquier cosa que enfrentemos y nos ayudará... si podemos confiar en Él, no hay nada imposible para Dios.

Que tengas una semana bendecida, tal vez obtengas un espectáculo de luces desde arriba.